

El pensamiento alternativo y su génesis

Por *Hugo E. BIAGINI**

I. Filiaciones y devenir

SI DESEAMOS ACERCARNOS AL OBJETO o a la motivación que contiene aquello que cabe entender como pensamiento alternativo, resulta en principio una empresa bastante problemática definir o caracterizar su alcance conceptual. Entre esas dificultades se encuentra el intento de circunscribir la misma significación del vocablo *alternativo* a sus numerosísimas expresiones.¹ Pese a tal amplitud y equívocidad, no vamos a vincular el pensamiento alternativo, como suele hacerse, con técnicas de ejercitación para estimular la creación y la agilidad reflexiva o como un medio para capacitarse en el trabajo o para perfeccionarse en el dominio moral. Tampoco se presentará aquí dicha *forma mentis* como un constructo embrionario sino como una realidad viviente.

Podemos aproximarnos al pensamiento alternativo —con su vasto espectro ideológico y anímico orientado por una cultura de la resistencia y por principios emancipadores— a través de un glosario con acepciones tanto equivalentes como antagónicas:

PENSAMIENTO

progresista
emergente
abierto
libertario
concientizador
utópico

PENSAMIENTO

reaccionario
hegemónico
autoritario
dominante
doctrinario
distópico

* Investigador principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires; director del Centro de Investigaciones Históricas en la Universidad Nacional de Lanús, Argentina; e-mail: <hbiagini@mail.retina.ar>.

¹ Según se ha pormenorizado en obras como el *Urban Dictionary*, lo alternativo cuenta, como en el caso del idioma inglés, con un campo irrestricto de aplicación, desde cuestiones muy relevantes o sofisticadas hasta asuntos rayanos en la frivolidad: energía, medicina, prensa, estilos de vida, rock, revolución, ropa o cortes de pelo —todo ello y muchas instancias más con el aditamento de alternativo/a, en DE: <<http://www.urbandictionary.com>>.

inclusivo	excluyente
igualitario	discriminatorio
crítico	dogmático
humanizador	enajenante
autónomo	oficial
intercultural	monocultural
pluriétnico	etnocéntrico
ecuménico	chovinista
popular	elitista
nacional	colonial
formativo	acumulativo
solidario	narcisista
comprometido	indiferente
reformista	conservador
revolucionario	tradicionalista
ensamblador	reduccionista
contestatario	políticamente correcto
disidente	totalitario
principista	fragmentario
autogestionario	verticalista
ensayista	tratadista
resistente	intransigente
universal	insular
identitario	homogéneo
del género	sexista
pacifista	gladiatorio
plebiscitario	tecnocrático ²

Así como hablamos aquí de un sustrato último como el del pensamiento alternativo, éste también ha venido haciéndose extensivo, como veremos más adelante, a significados concomitantes que aluden a repertorios, emprendimientos, centros de estudio, partidos, formas de desarrollo etcétera.³

² A lo alternativo no puede desligársele de un sentido contrastante, de modo similar a lo que ocurre con la herejía, que supone un dogma previo del cual apartarse, el enfrentamiento con una autoridad sancionadora, en suma, el pensar por cuenta propia o el mismo pensamiento como tal, es decir, la capacidad de ponderar, distinguir, diferenciarse.

³ Esa categorización también se ha hecho extensiva a gobiernos o países enteros, *v. gr.*, la Bolivia actual, como “una experiencia de izquierda alternativa”, por producirse allí un salto cualitativo con respecto al predominio de la cosmología occidental y al retomarse el paradigma prehispánico del equilibrio con la naturaleza. Se trata de un comunitarismo democrático e igualitario que ha optado por “un camino *civilizatorio* alternativo”, Helio Gallardo, “Bolivia: una experiencia de izquierda alternativa”, 25-II-2011, Proyecto Aso-

Como lo ha puesto de relieve el maestro Arturo Andrés Roig con sus fecundas aportaciones, el pensamiento alternativo —además de un avance frente a concepciones blindadas sobre la realidad— se halla, por una parte, íntimamente vinculado a la existencia humana, pues tiene que ver con asuntos de tanta envergadura como el derecho a la utopía y a la esperanza por un mundo mejor.⁴ Por otro lado, se halla presente en las grandes cosmovisiones y construcciones filosóficas que plantean cuestionamientos y cambios, o que nacen como alternativas y generan alternativas a su vez. Ello puede ejemplificarse, entre otras posiciones, a través de figuras consulares como las de Sócrates o Hegel en lo que poseen de rechazo a un determinado orden de creencias y a las vertientes reaccionarias o avanzadas, de derecha o izquierda, a las cuales dieron lugar sus respectivos planteamientos.

En un sentido menos panorámico, el pensamiento alternativo puede ser tomado como una rica variante del saber crítico y liberador, tanto teórico como operativo. Si bien sus ascendientes se remontan a diversas etapas preformativas —c. 1900-1930, 1950-1980—, el mismo emerge en oposición a la ideología neoliberal, al modelo de la globalización y a la modernización excluyente. Sus pivotes categoriales se orientan hacia las identidades positivas, las utopías sociales, la integración regional y la justicia distributiva, mientras que sus estadios o dimensiones pragmáticas oscilan entre los márgenes de la protesta, el reformismo o el cambio estructural. Las raíces nutrientes del pensamiento alternativo pueden ser acotadas con mayor nitidez en distintos momentos de flujo popular durante el siglo xx. Una de esas etapas iniciales resultó gráficamente sintetizada por Manuel Ugarte:

Alrededor de 1900 el mundo parecía una andamiada anunciadora de construcciones o demoliciones [...] Los intelectuales de Europa tendían la mano

ciación “Grupo Pensamiento Crítico”, en DE: <www.pensamientocritico.info/especiales/bolivia/255-bolivia-una-experiencia-de-izquierda-alternativa.html>.

⁴ Véase el estudio introductorio de Arturo Andrés Roig a Hugo E. Biagini y Arturo A. Roig, dirs., *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo xx*, tomo II. *Obrerismo, vanguardia, justicia social (1930-1960)*, Buenos Aires, Biblos, 2006. Para otras consideraciones sobre el pensamiento alternativo véanse Hugo E. Biagini, “Introducción general”, en *ibid.*, tomo I. *Identidad, utopía, integración (1900-1930)*, 2004; y, del mismo autor, “Pensamiento alternativo y alterglobalización”, en Ricardo Salas Astrain, coord., *Pensamiento crítico latinoamericano*, Santiago de Chile, Universidad Católica Silva Henríquez, 2005, vol. 3, pp. 767-776. Este último trabajo fue reproducido en Edgar Montiel, Juan Blanco y Amílcar Dávila, coords., *Repensarnos: Guatemala 2012, capital mundial de la filosofía*, Guatemala, UNESCO/URL, 2011, pp. 123-134.

a los obreros, traducían sus inquietudes, apoyaban sus reivindicaciones [...] Voces categóricas proclamaban que estábamos a punto de alcanzar en el orden interior la absoluta igualdad social y en el orden exterior la reconciliación definitiva de los pueblos.⁵

Facticidades puntuales habrían de reforzar tales presupuestos: las revoluciones mexicana y soviética, con el marcado intervencionismo del proletariado rural y urbano; el movimiento reformista, con el papel protagónico inédito de los sectores estudiantiles; la lucha creciente por el reconocimiento de los derechos de la mujer o el ascenso político de las clases medias. Con el correr del tiempo, advendrá una época esplendorosa, de fuerte retroceso conservador y ebullición utópica; ese periodo fue encarnado en la cultura liberacionista y el espíritu autogestionario de los años sesenta y el Mayo francés, cuya importancia, según Habermas, sólo había sido superada por la destrucción del nazismo en 1945.⁶

Sin embargo, la verdadera partida natal del pensamiento en cuestión puede ser atribuida a la acción dinamizadora de una persona singular: Margaret Thatcher, quien, reflejando la tónica de un nuevo modelo hegemónico, pronunció —como evoca Arturo Roig— una frase lapidaria frente a demandas sindicales contrarias a las privatizaciones, a los ajustes salariales y a la desregulación estatal: “No hay alternativa”, con lo cual se proclamaba la existencia de una única vía para el desarrollo, la del neoliberalismo que sacraliza el valor de un mercado irrestricto.

Así y todo, más allá del colapso provocado por la experiencia autonomista del neozapatismo en Nuestra América, el quiebre relevante y la carta de ciudadanía del pensamiento alternativo en sí mismo vienen montados en el caballo de la alterglobalización o mundialización contrahegemónica, a partir de los sucesos que tuvieron lugar en Seattle en diciembre de 1999, cuando comienzan en esa ciudad los movimientos multisectoriales (ONG, trabajadores, grupos ecologistas, feministas y estudiantiles) y las concentraciones masivas *versus* colosos planetarios: líderes occidentales (G8), Organización Mundial de Comercio, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, o sea, en repudio a un sistema capitalista

⁵ Manuel Ugarte, *Escritores iberoamericanos de 1900*, Santiago de Chile, Orbe, 1943, pp. 261, 44.

⁶ Jürgen Habermas, *La necesidad de revisión de la izquierda*, Madrid, Tecnos, 1996, p. 44.

depredador y excluyente que, lejos de eliminar el Tercer Mundo como se había anunciado desde la plataforma neoconservadora, genera en cambio un Cuarto Mundo: el de las naciones pobres brutalmente endeudadas...

Si las motivaciones concretas que dieron lugar al surgimiento del pensamiento alternativo se encuentran en las descarnadas aseveraciones thatcherianas de que no existían mayores variaciones frente al Estado ultramínimo, lo que se dio en llamar *pensamiento único* fue originariamente conceptuado por su acuñador, Ignacio Ramonet, en términos de un nuevo evangelio o moderno dogmatismo según el cual el estado natural de la sociedad deja de vincularse con la democracia para identificarse con el capitalismo y el mercado,⁷ interpretando con ello la huella de quienes, como Francis Fukuyama, habían anunciado el fin de las ideologías y los grandes proyectos.⁸

Frente a dicha ascesis y adoctrinamiento capitalista, frente al espíritu posesivo, al neoconservadurismo y a lo políticamente correcto, se les ha contrapuesto rearmes ideatorios y paradigmas propositivos mundializadores, con una gran variedad de planteamientos, experiencias y acontecimientos alternativos. El pluralismo, la otredad y la cultura nuestroamericana funcionan como puntos referenciales a partir del siglo XIX con los vislumbres de la historicidad. Diversas ópticas filosóficas y científicas provocan una apertura hacia la alteridad o un reconocimiento de la misma con diferente peso específico, nitidez y legitimidad: desde el romanticismo al existencialismo, desde las teorías liberacionistas a la interculturalidad y los estudios culturales, desde el posmodernismo al giro decolonial, desde la moral emergente y la ética de la convergencia al pensamiento fractal o a las ciencias de la complejidad. Múltiples sectores y sujetos procuran hacer pie en su singularidad a través de distintas tendencias sociopolíticas y expresiones vitales: obrerismo, feminismo, juvenilismo, indianismo, negritud, bohemia, conservacionismo, redes solidarias etcétera.

⁷ Ignacio Ramonet, "El pensamiento único", en Eduardo Haro Tecglen, Antonio Albiñana *et al.*, *Pensamiento crítico vs pensamiento único*, Madrid, Le Monde Diplomatique/Debate, 1998 (*Temas de Debate*), pp. 15-17.

⁸ Véase H.R. Fischer, A. Retzer y J. Schweizer, comps., *El final de los grandes proyectos*, Barcelona, Gedisa, 1997, obra filosófica que reúne los trabajos presentados en el congreso del mismo nombre que se realizó en Heidelberg en abril de 1991; así también véase Hugo E. Biagini, *Fines de siglo, fin de milenio*, Buenos Aires, Alianza/UNESCO, 1996, libro que trata el clima de ideas epocales en cuestión.

Fuentes inspiradoras como las que emanan de Simón Bolívar, del joven Alberdi o de José Martí afirman nuestra propia realidad americana, mientras una sucesión de manifestaciones desmentirán la imagen de rezago periférico con la cual se nos ha embretado, para destacar en cambio la originalidad y creatividad en juego, tal como aparecen en literatura con el modernismo y el realismo mágico; en educación, con la Reforma Universitaria y la pedagogía de la liberación; en filosofía y religión, con la filosofía y la teología de la liberación; o en política, con las actuales variantes populistas y neoizquierdistas —canalizadas mediante acciones gubernativas y movimientos civiles.

Esa última inflexión viene a trastocar los tradicionales factores de poder, centrados en el protagonismo de las élites, los notables y los empleadores, para exaltar primeramente a los agentes sociales como portaestandartes del cambio, hasta incidir en el nuevo enrolamiento que reflejan las figuras presidenciales: trabajadores (Lula da Silva), mujeres de la resistencia contra la dictadura (Cristina Fernández de Kirchner y Dilma Rousseff), sacerdotes tercermundistas (Fernando Lugo), guerrilleros (Fidel Castro y Daniel Ortega), militares de inclinación socialista (Hugo Chávez) y líderes indígenas (Evo Morales).

En consecuencia, podría inferirse que América Latina, además de constituir una fuente de sueños, utopías, ideales y propuestas alternativas, ha pasado también a encarnar un continente de realidades sociales y nacionales...

II. Soportes materiales e institucionales

Corpus alusivo

EL diccionario de pensamiento alternativo que dirigimos aspira a convertirse en un repertorio con un amplio alcance programático y en el cual lo alternativo —según plantea el maestro Arturo Roig— cumple una función dignificadora capital por su respaldo a los derechos humanos y a la democracia, en defensa de valores inalienables.⁹ Si bien se mantiene una actitud de apertura hacia

⁹ Hugo Biagini y Arturo Andrés Roig, dirs., *Diccionario del pensamiento alternativo*, Buenos Aires, Biblos/Universidad de Lanús, 2008. Esta obra ha sido comentada, entre otros, por: Marcelo Massarino en la Red Voltaire, 1-x-2005, en DE: <<http://www.voltairenet.org/article157974.html>>; Héctor Pavón, *N. Revista de Cultura* (suplemento cultural de *Clarín*), núm. 266 (2010), p. 16; “Ya tenemos diccionario”, *Miradas al Sur* (Buenos

quienes resultan desoídos o invisibilizados y hacia su incorporación a la memoria colectiva, los poderes opresores son en cambio combatidos mediante palabras vigorosas. La economía recobra su sentido original y es concebida al servicio de las necesidades, sin instrumentársela en función de satisfacciones menores.

El pensamiento alternativo se opone a la mercadofilia y a la reoccidentalización del mundo, mientras la globalización, por más peso que haya logrado tener, no pierde su carácter de proyecto entre otros proyectos posibles. La alteridad no se toma en cuenta desde el miraje europeísta sino desde valores culturales propios y resignificados. Las comunidades autóctonas trasuntan la desigualdad y el Otro radical. Frente a una civilización explotadora que pasa por ser la civilización a secas, se legitima la identidad rebelde del Tercer Mundo y de América Latina.

Se alienta una vasta ampliación del conocimiento, definido más por su validez que por su verdad, en beneficio del tipo de consistencia trasuntada por las ciencias humanas, el arte y la religión. Se desestima la división del saber en disciplinas compartimentadas, se revaloriza el papel del mito y lo imaginario como dotados de una lógica que permite explicar el comportamiento de los pueblos en variados órdenes de cosas. Por una parte, el multiculturalismo ha sido relevante en el reconocimiento de la diferencia y la diversidad; por otra, la llamada posciencia ha aparecido como una

Aires), 4-I-2009; Javier Lorca, "Escrito y leído", *Página 12* (Buenos Aires), 26-I-2009, en DE: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-118918-2009-01-26.html>>; Germán Ferrari, "Palabras encontradas", *Nómada* (febrero de 2009); Ivana Costa, "Las nuevas palabras que definen una época", *Ñ. Revista de Cultura* (suplemento cultural de *Clarín*), 21-III-2009; Félix J. A. López, "Un diccionario para construir alternativas", *Casa de las Américas* (La Habana), núm. 254 (marzo de 2009); Silvana Vignale, *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, vol. 25-26 (2008-2009), pp. 313-317; Norma Isabel Sánchez, *Revista de Historia de la Medicina y Epistemología Médica* (Universidad de Buenos Aires), vol. 1, núm. 1 (primer semestre de 2009); Alejandro Huerta Zamacona, *Pensares y Quehaceres. Revista de Políticas de la Filosofía* (México), núm. 9 (marzo de 2010), pp. 271-272. Además de Arturo Roig, los pensadores más tratados en dicha obra son: Theodor Adorno, Louis Althusser, Karl-Otto Apel, Simón Bolívar, Jorge Luis Borges, Pierre Bourdieu, Jacques Derrida, Enrique Dussel, Raúl Fornet-Betancourt, Michel Foucault, Paulo Freire, Sigmund Freud, Néstor García Canclini, Antonio Gramsci, Jürgen Habermas, Martin Heidegger, Franz Hinkelammert, Claude Lévi-Strauss, Herbert Marcuse, José Carlos Mariátegui, José Martí, Paul Ricoeur, Jean-Paul Sartre. Entre los colaboradores del diccionario se encuentran: Yamandú Acosta, Fernando Ainsa, Dora Barrancos, Horacio Cerutti, Manuel Cruz, Eduardo Devés, Roberto Fernández Retamar, José Luis Gómez-Martínez, Álvaro Márquez Fernández, Jorge Majfud, Edgar Montiel, Carlos Rojas, Miguel Rojas Mix, Ricardo Salas Astrain, Alejandro Serrano Caldera y Fernando Tola.

epistemología ensanchada que nos advierte sobre la importancia de la indeterminación, derrumba rígidas categorías cognoscitivas e impugna la separación entre ciencia y ética.

Las apelaciones a la sensibilidad, a la sociocrítica, a la geoeπισtemología, al pensamiento heterológico y antihegemónico nos acercan a otra racionalidad: la de los productos no letrados y los espacios periféricos, en suma a verdaderas microrrevoluciones. A esas innovaciones hermenéuticas cabe añadir la profunda sustitución del poder vertical por el contrapoder y una educación humanizadora que nos enseña la moralidad de la protesta, que el consumismo nos consume o que en el ensayo puede regir el contexto interdisciplinario e intergenérico en el cual llega a primar el lector sobre el autor.

Mientras que la tradición filosófica occidental y la metafísica especulativa se hallan puestas a prueba por postular a Europa como el destino de la humanidad o por su desarraigo social y su falta de compromiso efectivo con los sectores marginados, en Latinoamérica la filosofía se planta desafiadamente como un saber matinal y decodificador del discurso sojuzgante. También descueña el humanismo americano, el cual, a diferencia del clásico, de corte erudito e históricamente impotente para impedir atrocidades, posee una tónica vitalista e implica un modo de sentir el mundo que establece como centro de gravedad al hombre en tanto ser valioso en sí mismo.

Se trata, en suma, de un proyecto que interpela a un modelo excluyente todavía en auge, pese a las expresiones sociopolíticas contrahegemónicas que se le oponen y que cuenta con obras de referencia análogas en las cuales también se intenta sistematizar un universo categorial más humanitario.¹⁰ Sobre el pensamiento alter-

¹⁰ Entre esos repertorios de mayor o menor afinidad pueden citarse: Cristovam Buarque, *Admirável mundo atual: dicionário pessoal dos horrores e esperanças do mundo globalizado*, Lisboa, Geração, 2001 (traducido al castellano como *Un nuevo mundo feliz: diccionario personal de los horrores y las esperanzas del mundo globalizado*, Madrid, Taurus, 2010); François de Bernard, *Dictionnaire critique de la mondialisation*, París, Le Pré aux Clercs, 2002 (con una edición electrónica actualizada en varios idiomas, en DE: <http://www.mondialisations.org/php/public/liste_dic.php>); Teixeira Coelho, *Dicionário crítico de política cultural*, São Paulo, Iluminuras, 2004; Jean-Marie Harribey, dir., *Le petit alter: dictionnaire altermondialiste*, París, Mille et une nuits, 2006 (traducido al castellano como *Primer diccionario altermundista*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2008); Salas Astráin, coord., *Pensamiento crítico latinoamericano* [n. 4]; Martin Parker, Valerie Fournier y Patrick Reedy, *The dictionary of alternatives: utopianism and organization*, Londres, Zed, 2007; Antonio David Cattani, José Luis Coraggio y Jean Louis

nativo y nuestra particular forma de encararlo, diremos que todo comenzó con varios volúmenes dedicados a un estudio de caso: la Argentina contemporánea.¹¹ En lo concerniente a la presencia de este pensamiento en congresos internacionales, regionales o nacionales, cabe mencionar, como un dato altamente significativo, que ésta ha ido creciendo y se han realizado diversos simposios *ad hoc*.¹² También se ha incrementado su inclusión en blogs, en revistas como *CEPA* y en publicaciones periódicas del Centro de Ciencia, Educación y Sociedad (Cecies), al igual que en una infinidad de referencias en la red.

Emprendimientos

Es de notar que un sinnúmero de expresiones hacen alusión o invocan directamente una cultura alternativa: desde el currículum

Laville, orgs., *Diccionario de la otra economía*, Buenos Aires, UNGS/Altamira/Clasco, 2009; *Enciclopedia Latino-americana de Derechos Humanos*, en prensa.

¹¹ Véanse Hugo Biagini y Arturo Roig, dirs., *El pensamiento alternativo en la Argentina contemporánea*, I. *Identidad, utopía, integración (1900-1930)*, Buenos Aires, Biblos, 2004; y de la misma obra el tomo II. *Obrerismo, vanguardia, justicia social (1930-1960)* [n. 4]. Un tercer tomo se halla en gestación bajo el nombre de *Derechos humanos, resistencia, liberación (1960-2010)*. Entre los comentarios recibidos a los dos primeros tomos se encuentran los de: Elena Zubieta Casullo, *Los Andes* (Mendoza), 4-VII-2004; *El Día* (La Plata), 29-VIII-2004; Mario Glück, *La Capital* (Rosario), 7-XI-2004; *Hoy* (La Plata), 9-I-2005, *Revista Semanal*, p. 5; Rogelio Paredes, *La Nación*, Cultura, 13-II-2005; M. Luna, *La Tecla Eñe*, 16-III-2005; María Victoria Carsen, *Temas de Historia Argentina y Americana* (UCA), núm. 5 (julio-diciembre de 2004); Carla Battezzati Crocco, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* (Universidad de Tel Aviv), vol. 16:1 (enero-junio de 2005); P. I. Sofía, *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales* (Universidad Nacional del Comahue), núm. 11 (2005); Andrés Kozel, *Cuadernos Americanos*, núm. 121 (julio-septiembre de 2007), pp. 216-218; Silvana Vignale, *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, vol. 25-26 (2008-2009), pp. 313-317. También aparecieron apreciaciones en medios como *Ciencias Sociales. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales* (UBA), núm. 60 (2005) y otras publicaciones especializadas. Entre estos comentarios Andrés Kozel resalta el hecho de que nuestra obra desmitifica “viejos y pertinaces prejuicios” (p. 216).

¹² Desde que el pensamiento alternativo tuvo su primer lanzamiento personal en reuniones científicas ha ido ganando un espacio propio bajo la forma de mesas y simposios: por ejemplo, durante los encuentros IX, X y XII del Corredor de las Ideas del Cono Sur (celebrados en Asunción en 2008; en Maldonado, Uruguay, en 2009; y en San Leopoldo, Brasil, en 2011); en el XI Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe celebrado en la Universidad del Sur, Bahía Blanca, Argentina, en 2008; en el XV Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe, en Valencia, España, en 2011; y en el Congreso Nacional y Surandino de Filosofía, celebrado en Jujuy, Argentina, en 2009. En todos estos foros el pensamiento alternativo fungió como simposio autónomo y pasó a ocupar, como en el último caso, un papel protagónico al sumarse, en tanto único caso diferenciado, a las disciplinas filosóficas tradicionales.

universitario y académico hasta una variedad de entidades civiles, sociales y políticas, sin olvidar gran cantidad de proyectos, sujetos y espacios alternativos.

Tanto el movimiento estudiantil como el sindicalismo y el cooperativismo conllevan en sus expresiones originales una fuerte dosis de pensamiento alternativo, el cual cabe también verificar en distintas propuestas multipolares frente a los frustrados designios norteamericanos de crear una alianza continental de libre comercio —que remeda la libertad del zorro en el gallinero—, por lo cual se han plasmado diferentes bloques regionales autónomos como la Alternativa Bolivariana para la Integración de nuestros pueblos (Alba), la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Paralelamente a los fuertes reclamos comunitarios contra las grandes corporaciones económicas y los países centrales —responsables de la deuda externa, el deterioro ecológico y la carrera armamentista—, hoy en día un sinnúmero de agrupaciones esgrimen el emblema del pensamiento alternativo —junto a movimientos como el de los ambientalistas y el de derechos humanos o diversas corrientes políticas radicalizadas.

Distintos emprendimientos se montan a su vez expresamente sobre la idea de elaborar o respaldar propuestas diferenciadas de las del paradigma consumista devastador, como la del Premio Nobel Alternativo otorgado a luchadores populares —como el paraguayo Martín Almada— y antiarmamentistas, a defensores de la biodiversidad, a comunidades indígenas y a partidarios de una agricultura orgánica, como lo ha encarado el Foro Mundial de las Alternativas que propugna, entre otras finalidades, colocar los adelantos científicos, técnicos y económicos al servicio de las grandes mayorías. Uno de los principales referentes de tales opciones anti *establishment* está dado por el Foro Social Mundial, uno de los cónclaves más multitudinario de la historia universal, entre cuyos ejes temáticos se efectúan explícitas referencias a la necesidad de difundir y aplicar el pensamiento alternativo en sus más diferentes perspectivas.

A título ilustrativo y sin abrir juicio valorativo, cabe citar la existencia de una nueva central sindical mundial, la Confederación Interamericana de Organizaciones Gremiales, que plantea la construcción de un pensamiento alternativo frente al pensamiento neoliberal globalizador a partir de experiencias y aspiraciones de los trabajadores y las mayorías sociales excluidas para formar

sujetos activos capaces de integrar una nueva sociedad. También se encuentra en Colombia la Escuela Nacional de Pensamiento Alternativo que ofrece diplomados orientados a generar y consolidar un poder ciudadano para controlar y dirigir a un Estado social y democrático con redes de interacción que permitan implementar políticas públicas. Entre las redes de orientación marxista se encuentra Transform: Red Europea para el Pensamiento Alternativo y el Diálogo Político.

Para disputarle el terreno al predominio conservador en Nuestra América, han llegado a implementarse verdaderas estructuras políticas, como es el caso del Partido Nueva Alternativa (PNA) en República Dominicana, y del Polo Democrático Alternativo (PDA) en Colombia. El primero, creado a fines de 1998, se presenta como una organización “revolucionaria y ecológica” que promueve la igualdad social, de género y de raza; se manifiesta contrario a la discriminación por motivos filosóficos o religiosos, y tiende a impulsar la unidad del movimiento progresista dominicano para lo cual ha adoptado el lema: “Abrir caminos, sembrar esperanzas”. Por su parte el PDA, convertido en la primera fuerza opositora tras muchos años de bipartidismo, sostiene entre sus principios y fines: la libertad, la igualdad real, la solidaridad, la justicia social, los derechos humanos y el multiculturalismo, y enfatiza la importancia protagónica de la sociedad civil y de las redes sociales como generadoras de cambio. En ambas entidades se destaca la apuesta por la democracia participativa, el pluralismo y la cultura de la paz.

Dentro del ámbito académico, junto a preclaras anticipaciones como el Foro Alternativo lanzado por la Universidad Andina Simón Bolívar en el 2001, cabe mencionar al Centro Estratégico de Pensamiento Alternativo que fundara en Bogotá el sociólogo Orlando Fals Borda y al Centro de Pensamiento Alternativo de la Universidad Central del Ecuador. Otra entidad, el Grupo de Estudio e Investigación sobre las Mundializaciones (GERM, por sus siglas en francés), ha colaborado en la noble y extendida causa de enfrentar las políticas e intereses que recubren la ideología deshumanizadora de la globalización financiera: el neoliberalismo, o sea al discurso más férreamente estructurado y consolidado en medio de la crisis de las concepciones totalizadoras. Es de destacar el esfuerzo hermenéutico realizado por el GERM sobre cuestiones como la diversidad cultural y la democracia para ofrecer un mayor basamento a documentos lanzados por organismos representativos como la UNESCO. El GERM se afana por apartarse de los discursos

cerradamente occidentalistas que constituyen la cuña cultural del triunfalismo económico neoconservador para ajustar a los más débiles; discursos que proponen una versión simplificadora de las culturas periféricas en tanto mero reflejo noratlántico que erige a las potencias septentrionales en vanguardia civilizatoria —como había ocurrido durante el expansionismo decimonónico.

III. *Invocadores y exponentes*

Así como suele mencionarse a pensadores críticos o revolucionarios, últimamente se ha comenzado a ligar expresamente una serie de nombres o autores con el pensamiento alternativo.¹³

Un trabajo pionero en la materia fue dado a conocer por Pablo González Casanova durante el año 2002.¹⁴ En él el autor procura tomar distancia frente a férreas variantes políticas clásicas y revisa la vigencia operativa de conceptos y categorías concomitantes en su posibilidad de medirse con el efecto provocado por la implantación del neoliberalismo, y sus catastróficas repercusiones sociales y ambientales, al servicio de las élites y las clases altas. Así, se resalta el desuso y la inadecuación epocal reflejada por ciertos términos canónicos del repertorio reformista o revolucionario, y se da cuenta a su vez de las restricciones que guarda cada uno de ellos: modos de producción, orden mundial capitalista, lucha de clases, explotación, imperialismo, desarrollo desigual y centro y periferia. Por otra parte, y sin dejar de mencionarse la defeción de las izquierdas, se rescatan otras nociones heterodoxas provenientes del discurso y la organización de los nuevos movimientos comunitarios, como *sociedad civil, moral, género, nosotros...*

Sin embargo, aún en ese incierto momento para las causas populares y con el imperativo de tener por delante un arduo rearme categorial, la postura de González Casanova distaba de ser escéptica. Por el contrario, ante el tratamiento de la globalización financiera como un inapelable fenómeno cósmico, el autor señalaba la existencia de muchas alternativas valederas frente a la mercado-

¹³ Cf. la nómina de autores y principales colaboradores con que ha contado el *Diccionario de Pensamiento Alternativo* [n. 9]. Entre los economistas véase Julián Sabogal Tamayo, *Desarrollo humano multidimensional*, en DE: <<http://www.wisis.ufg.edu.sv/www.wisis/documentos/EB/155.7-S117d-Desarrollo%20humano%20multidimensional.pdf>>.

¹⁴ Pablo González Casanova, “La dialéctica de las alternativas”, *Espiral* (Universidad de Guadalajara, México), núm. 24 (2002), pp. 11-35; publicado también en *Casa de las Américas* (La Habana), núm. 62 (2002), pp. 3-13.

filia. Para él las luchas sociales y las organizaciones pertinentes se hallaban en condiciones de modificar su impronta coyuntural en una proyección universalista, al adoptar un grado de radicalización que las convertía en antisistémicas de suyo (mientras se plantea la integración de las nuevas ciencias, las humanidades y las tecnologías al pensamiento crítico y alternativo). Prospectivamente, se postula, como requisito *sine qua non* para remediar la extendida situación de miseria y barbarie, el esquema de una democracia con socialismo que ya había sido propuesto por el autor como salida para la altermundialización, aunque con las siguientes reservas:

[la] lucha por el socialismo, la liberación y la democracia tiene que estudiarse más allá del eurocentrismo clásico o del aldeanismo tercermundista, como proyecto realmente mundial, lo que exige el esfuerzo de entenderlo desde el Sur y de rechazar cualquier idea implícita de una democracia colonial o de un socialismo con colonias, es decir de rechazar el tipo de ideas que muchas veces no explicitó el pensamiento socialdemócrata, socialista y comunista.¹⁵

Más adelante, en 2008, el propio González Casanova volverá a ocuparse de analizar cómo se plasma “un régimen, una sociedad, una cultura o una política alternativa”¹⁶ y, a la luz de los nuevos procesos sociopolíticos acaecidos en América Latina, se permite reflexionar sobre los avances y los obstáculos que abundan en las relaciones entre “sistema dominante” y “sistema alternativo”, así como al interior de este último. Si bien en su pugna con un neoconservadurismo feroz el sistema alternativo debe sortear las “propuestas maniqueas” —para facilitar acuerdos—, nunca tendrá que negociar “los principios”, para no poner en peligro el sentido humanista y justiciero de la causa en cuestión.

Una de las mayores contribuciones efectuadas al incipiente marco teórico del pensamiento alternativo como tal ha estado a cargo del sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos.

¹⁵ Pablo González Casanova, “El socialismo como alternativa global: una perspectiva del Sur”, *Memoria. Revista Mensual de Política y Cultura* (México), núm. 150 (agosto de 2001), pp. 16-20; el artículo forma parte de la antología de González Casanova, *De la sociología del poder a la sociología de la explotación: pensar América Latina en el siglo XXI*, Marcos Roitman, comp., Bogotá, Siglo del Hombre/Clacso, 2009, pp. 227-238, en DE: <www.panuelosenrebeldia.com.ar/content/view/231/67>. Una primera versión apareció en *América Libre* (Buenos Aires), vol. 1 (1992), pp. 32-37.

¹⁶ Pablo González Casanova, “La construcción de alternativas”, *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano* (Buenos Aires, Clacso), núm. 6 (marzo de 2008).

Habida cuenta de que lo alternativo supone una instancia con la cual viene a diferenciarse, corresponde señalar, *prima facie*, las características del modelo dominante en cuestión, según los lineamientos trazados por el mismo autor en relación con el pensamiento occidental y la cultura eurocéntrica —objetados por su tónica excluyente, negadora de la diversidad, y por otras limitaciones: —epistemología que escinde y separa (cultura-naturaleza, civilización-barbarie, conocimiento-ignorancia); —razón perezosa que reduce la realidad a lo existente; —ciencia competitiva con trasfondo darwiniano; —*ego cogito* igual a *ego conquiro* (invasor que cosifica al otro); —desarrollo capitalista y globalización neoliberal (despolitizadores); —derechos humanos problemáticamente universalizables; —partidos políticos como únicas variantes institucionales legítimas; —sociedades políticamente democráticas y socialmente fascistas (antimarginales); —racismo, sexismo, consumismo...

No sólo se impugna al pensamiento único en sus numerosos caballitos de batalla, también se ponen en tela de juicio diferentes expresiones clásicas, asociadas a veces con un pensamiento crítico como el de las izquierdas y el marxismo —que sólo le adjudican al proletariado la vanguardia transformadora— o como el de la filosofía latinoamericana, la cual, en su desenvolvimiento, ha sobrevalorado la raigambre noratlántica y ha desperdiciado la riqueza subyacente en el pensamiento popular. Cabe destacar por último la sumatoria de componentes que De Sousa Santos le imputa al pensamiento dominante bajo el nombre de *monoculturas*, entendiéndolo por ellas una serie de manifestaciones, *v. gr.*:

—que sólo admiten el supuesto de un único saber y rigor científico, rechazando cualquier otro *modus cognoscendi*;
—que manejan un tiempo histórico lineal como el de la creencia en el progreso;
—que dicotomizan las diferencias hombre-mujer, blanco-negro-indígena, rural-urbano, izquierda-derecha;
—que enfatizan criterios productivos como la superexplotación de la tierra pero le desconocen al campesinado su acceso a ella;
—las universidades mercantilizadas convertidas en resabios monoculturales del siglo XIX.

En cuanto al lábil ámbito del pensamiento alternativo, estamos en condiciones de teorizar en cambio sobre la posibilidad de la utopía y de que otro mundo resulta factible. De Sousa Santos recalca la necesidad de construir un nuevo conocimiento emancipador, con capacidad de abordar alternativas transformadoras.¹⁷ Como objetivo a largo plazo tenemos que generar un pensamiento alternativo de alternativas que posibilite el surgimiento de una nueva ética, una nueva estética, una nueva sensibilidad, una nueva política y formas alternativas de información para combatir el monopolio de la palabra. La teoría crítica de este autor tiende a definir el margen de variación que ofrece lo dado empíricamente, las alternativas capaces de superar lo repudiable existente para prefigurar una cartografía de las resistencias, un caleidoscopio con prácticas sociales distintas al orden vigente y afines con la “globalización contrahegemónica”. Se plantea una suerte de segunda ruptura epistemológica que supere en una nueva síntesis a la primera ruptura, la de la ciencia con el sentido común, basada en una filosofía de la escisión entre el discurso racional científico y los discursos restantes.

No se vacila en proponer con todas las letras una epistemología del Sur, que consiste no sólo en reconocer la existencia del Sur sino en aprender del propio Sur, dirigirse *hacia él*, *partir de él* mismo y *estar con él*; obviamente, un Sur no imperial sino una auténtica metáfora del sufrimiento humano sistémico e injusto, causado por el capitalismo global y el neocolonialismo (más en particular, deben asimilarse las enseñanzas que brindan los pueblos meridionales con sus nuevas prácticas y actores, como ha sido el caso de los bloqueos en Oaxaca, El Alto boliviano y los piqueteros en Buenos Aires).

Se subraya especialmente la importancia de distintas enunciaciones: la admisión, junto con los derechos individuales, de aquellos derechos de índole comunitaria y colectiva; de la concepción contrahegemónica de la democracia y los derechos humanos más allá del molde liberal; la llamada discriminación positiva o acción afirmativa en defensa de las poblaciones oprimidas; el hecho de pasar teórica y políticamente de la resistencia, como en el caso del antiALCA, a la propuesta para arribar a nuevos manifiestos como el de Marx y Engels; la reinstauración del pensamiento crítico de un modo intercultural y que incluye la praxis socio-histórico-política;

¹⁷ Sobre este particular, véase el trabajo de José Guadalupe Gandarilla Salgado, “Para un conocimiento alternativo de las alternativas”, *Revista Crítica de Ciências Sociais* (Coímbra, Portugal), núm. 83 (2008), pp. 165-190, esp. 181-182.

en suma, asumir un largo y heterogéneo etcétera como el de los movimientos sociales antisistémicos, la acción participativa, la teoría de la dependencia, la teología de la liberación, la experiencia cubana o la descolonización del saber y el poder.

A la postre, se apunta a encarar un cúmulo de desafíos tales como: *a)* reinventar la emancipación social y crear subjetividades reales; *b)* avanzar sobre las prácticas progresistas de los últimos veinticinco años; *c)* respetar por principio las luchas identitarias; *d)* aquilatar los aportes indígenas a la biodiversidad y a la biotecnología; *e)* revalorar la epistemología feminista para el ideario de la cooperación; *f)* encarar el interconocimiento como una nueva posibilidad; y *g)* refundar otro Estado (plurinacional) y una utopía viable como la de la “democracia (socialista) sin fin”.

Como conclusión, frente al aludido baluarte hegemónico de las monoculturas, De Sousa Santos contrapone la legitimidad de las *ecologías*, con su apuesta por la multiplicidad de los saberes y el conocimiento, con su incorporación del tiempo circular, con su reconocimiento de las diferencias horizontales y con su adhesión a una economía solidaria, como la que pusieron en marcha los recolectores de papel en Bogotá —gente sin techo organizada para sobrevivir en un medio salvaje y desprotegido.¹⁸

En definitiva, el pensamiento alternativo, con todas sus facetas y derivaciones, ha podido erigirse en una pieza clave en el durísimo

¹⁸ La selección de los textos de De Sousa Santos aquí efectuada corresponde, en algunos casos, a exposiciones realizadas en diferentes países y con un fuerte debate público con organizaciones comunitarias, gobiernos populares o entes académicos: “De la crítica del pensamiento crítico al pensamiento alternativo”, *América Latina en movimiento* (ALAI), núm. 382 (23-III-2004), en DE: <<http://alainet.org/active/6258&lang=es>>; “La reinención del Estado y el Estado plurinacional: pensamiento alternativo y transformaciones novedosas”, *Petropress. Revista de Análisis e Información sobre Políticas Públicas en Recursos Naturales, Industrias Extractivas y Medio Ambiente*, disertación pronunciada el 3-IV-2007, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en DE: <<http://petropress.wordpress.com/2011/01/22/la-reinencion-del-estado-y-el-estado-plurinacional-pensamiento-alternativo-y-transformaciones-novedosas-parte-i-por-boaventura-de-sousa-santos/>>; respuesta de Boaventura de Sousa Santos a la “Encuesta sobre el pensamiento crítico en América Latina”, efectuada por Emir Sader, *Crítica y Emancipación* (Buenos Aires, Clacso), núm. 2 (2009), pp. 16-19; “Boaventura de Sousa Santos: la utopía de una democracia sin fin” (entrevista), Frente Amplio. Agrupaciones 13 de diciembre, 27-VIII-2011, en DE: <http://agrupaciones13dediciembre.org/index.php?option=com_content&view=article&id=83:boaventura-de-sousa-santos-la-utopia-de-una-democracia-sin-fin&catid=47:pensando-a-la-izquierda&Itemid=82>. Véase también Fernando Arellano Ortiz, “Boaventura de Sousa y la epistemología del Sur como alternativa de emancipación social”, en DE: <<https://americalatinaunida.wordpress.com/tag/boaventura-de-sousa-y-la-epistemologia-del-sur-como-alternativa-de-emancipacion-social/>>.

enfrentamiento con el llamado pensamiento único, entendiendo por éste no sólo una mentalidad ortodoxa en el terreno económico y a la indiferencia hacia las consecuencias humanas que esa actitud puede traer aparejada, sino también una especie de conformismo moral e intelectual.¹⁹ En un ensayo documentado y concluyente sobre las alternativas emancipadoras ante el arrasamiento neoliberal, Pablo Guadarrama no dejó de alertar oportunamente contra los prejuicios sectáreos que intentan doblar la realidad a las propias concepciones interpretativas, a la necesidad de adoptar un enfoque pluriperspectivista en la instrumentación del pensamiento alternativo y en función del mismo contexto situacional, cuyo saldo, a comienzos del siglo xx, se mostraba hartamente dificultoso: “La construcción de un pensamiento único ha sido una labor paciente y bien estructurada que ha ido permeando incluso a sectores de la izquierda. Desde flamantes ejecutivos y empresarios hasta marxistas vergonzantes comulgan en el credo común ante la nueva deidad omnipotente del mercado”.²⁰

¹⁹ Cf. la entrada “Pensée unique”, en Jean-Marie Denquin, *Vocabulaire politique*, París, PUF, 1997, p. 104.

²⁰ Pablo Guadarrama González, “Fuentes y perspectivas del neoliberalismo: pensamiento alternativo vs pensamiento único”, *Paso a Paso* (Tunja), núm. 2 (2001), pp. 209-222, referencia tomada de la Biblioteca Virtual de Filosofía y Pensamiento Cubanos, en DE:<<http://biblioteca.filosofia.cu/>>.

RESUMEN

El trabajo está dividido en cuatro secciones principales que abordan los siguientes temas: las filiaciones y el devenir del pensamiento alternativo durante el siglo xx, sobre todo en su enfrentamiento con el neoliberalismo y la globalización capitalista; sus fuentes *ad hoc* como el *Diccionario del pensamiento alternativo*, instituciones académicas y congresos, partidos políticos y movimientos sociales; sus principales expositores, como Boaventura de Sousa Santos y Pablo González Casanova; y, por último, expresiones, disciplinas, sujetos y espacios singulares vinculados con la problemática central.

Palabras clave: neoliberalismo, alterglobalización, Boaventura de Sousa Santos, Pablo González Casanova.

ABSTRACT

This article is subdivided into four main sections, which explore the following themes: filiations and the changes in alternative thinking during the 20th century, especially in regards to its confrontation with neo-liberalism and capitalist globalization; its *ad hoc* sources, such as the *Dictionary of Alternative Thinking*, academic institutions and congresses, political parties, and social movements; its main exponents, such as Boaventura de Sousa Santos and Pablo González Casanova; and, lastly, the singular expressions, disciplines, characters, and physical spaces related to the central issue.

Key words: neoliberalism, alter-globalization, Boaventura de Sousa Santos, Pablo González Casanova.